

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas	Trimestre..... 5 francos
Un año..... 8	Un año..... 10	Un año..... 15

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 15 cent
De años anteriores..... 50

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 27 de Abril de 1914.

NUM. 2.420

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 26 de Abril de 1914.

Hubo varias alternativas respecto de si los Miuras serían ó no toreados por éste, el otro ó el de más allá; supose que Gaona estaba realmente enfermo, y que Pastor, con un criterio excelente, se negaba á torear si otros no lo hacían. Pequeñeces de entre bastidores son éstas que vienen á demostrar la mala costumbre que había de entenderse con mamencillos y dar el gollete limpio y á casa. Toros, toros y toros, como los que está dando la empresa con propósitos dignos del aplauso más entusiasta, es lo que hace falta, y los diestros deben acostumbrarse á esta modificación, y el que no sirva para gallo, capallo, y el que tome la alternativa que sepa cómo y cuándo la toma, y que hay miuras en el mundo y toros de Veragua grandes, y hay que buscarlos y liarse con ellos, y si no, que al que Dios se la de, San Pedro se la bendiga. Amén.

Y después de este ligero desahogito y de decir que la presidencia corrió á cargo de D. Pedro Plaza, añadiremos que salieron las cuadrillas capitaneadas por Vázquez, Malla y Torquito, los únicos guapos que se han atrevido con los terribles bichos de la divisa verde y negra, apareciendo en seguida el

Primero.—*Perlito*, núm. 161, negro, bragado, meano, fino, grande y abierto de cuerna.

Salió corneando al pilarote y enterándose luego.

Martín Vázquez dió un capotazo, y el toro se fué, añadiendo después

cinco capotazos, comiéndole el toro el terreno en los últimos y buscando bajo el capote, interviniendo Malla con mucha oportunidad.

Pedrillo puso una vara buena, y otra Quilín, que se desmontó, repitiendo después con otro puyazo y una caída al descubierto, llevándose el toro al caballo á cornada limpia.

Pedrillo fué también derribado, actuando el Aventurero con otro picotazo. El toro fué bien picado en general.

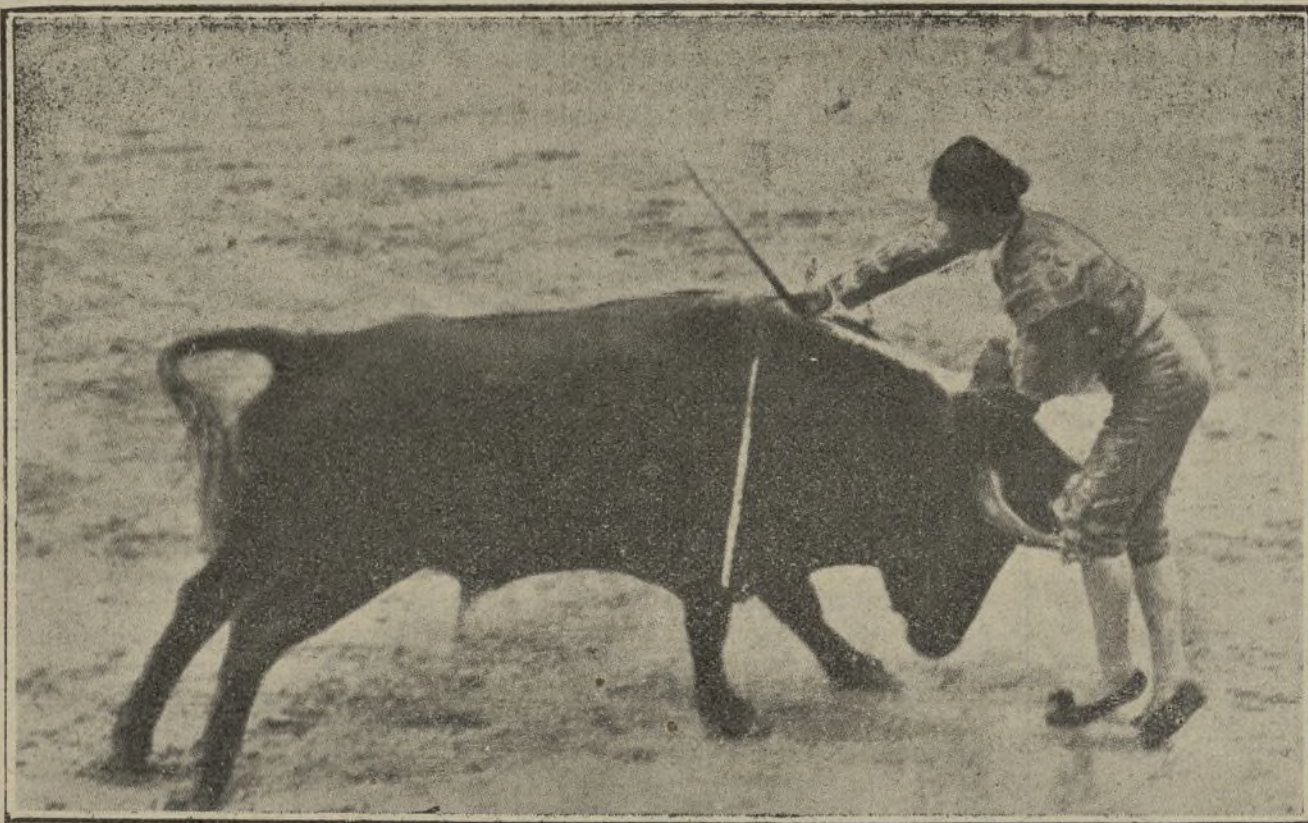
Bazán colocó un par caído á toro parado. Manteca, después de salir en falso por cortar el toro el terreno, clavó otro par también caído, doblando el primero con otro desigual.

Vázquez, desalmón con oro, toreó desde cerca, pero con indecisión al principio, sufriendo una tarascada más por torpeza suya que por malicia de la res.

Sin buscar efectos, ni más que un preámbulo para meter la espada, dió seis pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y dos de pecho, y frente al 3, y hallándose el toro algo humillado, entró para atizar un pinchazo hondo delantero.

En la segunda faena se entrometieron los peones sin razón alguna, pues el animal estaba atontado más que otra cosa. Metiéndose de dentro á fuera en terrenos del 6 sin confianza alguna, atizó media estocada delantera y perpendicular, y hasta tendenciosa, descabellando al primer intento.

El toro fué aplaudido por el público, mientras duraba el arrastre. Segundo.—*Rajadito*, núm. 49, colorado, ojo de perdiz, grande y bien puesto. Salió enterándose. Malla capoteó con valentía á pesar de quedársele el toro delante del capote y buscarle á ratos; pero el diestro, convencido de que con estos toros, perfectamente toreados, aunque deba dárseles su lidia especial,



Regaterín en la estocada al quinto toro, por el que fué cogido, en la corrida celebrada el 26 de Abril de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

El toro fué aplaudido por el público, mientras duraba el arrastre.

Segundo.—*Rajadito*, núm. 49, colorado, ojo de perdiz, grande y bien puesto.

Salió enterándose.

Malla capoteó con valentía á pesar de quedársele el toro delante del capote y buscarle á ratos; pero el diestro, convencido de que con estos toros, perfectamente toreados, aunque deba dárseles su lidia especial,

la plaza sin cuidados, logran fácilmente sus éxitos, y por los alborotos que producen con su toreo, casi de salón, se creen en el caso de imponer condiciones onerosas para la empresa y para el público. ¡O toros, ó no darlos!

Así, cuando los diestros que los torear se retiren, podrán tener en su hoja de servicios cosas que halaguen su conciencia, y no el recuerdo de las victorias labradas por sus partidarios.

El toro que rompió plaza, un precioso ejemplar, fino de remos y bien encornado, contentió francamente con los picadores, desarmó algo en banderillas y fué suave para la muleta. El segundo, bueno en los dos primeros tercios, alargó algo el cuello, buscando al matador bajo el trapo rojo; el tercero se hizo algo tardo por efecto de un garrochazo que le dió Alcaraz al salir, rajándole; pero, aunque reculó á veces ante los picadores que le presentaban el caballo sesgado, citándole de lejos, no volvió la cara; cuando ya había tomado cuatro varas, una minoría del público pidió que fuera fogueado, desoyendo esta imposición el presidente; dicho toro desarmó en banderillas, y en la última suerte, achuchaba un poco.

El cuarto tuvo para los caballos voluntad exenta de poder, desarmó también en banderillas y acudió bien al engaño; el quinto resultó bueno en general, y el sexto lo mismo, salvo al llegar á la muleta, que lo hizo descompuesto por la mala lidia que se le dió.

De modo que, en general, los miuras, las fieras terribles que, según rumores, no quisieron torear en Sevilla los próceres taurómacos, vinieron á morir ayer en nuestra plaza á manos de unos modestos matadores, los cuales hallarán y habrán hallado seguramente entre los de divisa roja y caña, y caña y azul, y verde mar y añil y rojo y morado, toros veinte veces más difíciles, menos manejables, que los de la tan cacareada, tan tremebunda divisa verde y negra.

Martín Vázquez, víctima de este sempiterno error de que los toros de D. Eduardo son enviados del mismo Infierno, tomó al suyo, que ya hemos dicho que era inocente y suave, con el pico de la muleta, y lo toreó sin parar ni aguantar, y lo mató sin poner en juego esa decisión que le ha dado fama, contentándose con un pinchazo delantero, señal evidente de que buscaba la ventaja más que el morrillo, y media estocada también delantera y perpendicular.

A su segundo lo muleteó como debía, con pases bajos para quitarle el resabio de tener alta en demasía aquella cabeza que no había conseguido hacer humillar el dolor de los malos picotazos que le dieran los varilargueros; pero así y todo, y aunque los pases eran hábiles, como no paró en ellos, no consiguió sino á medias lo que se proponía, despachando con dos pinchazos en hueso y media estocada perpendicular.

Malla hizo ayer palpables su pondonor y sus arrestos, pues aunque su primero alargaba el cuello en detalle revelador de su casta, el de Vallecas no se atosigó, antes al contrario, paró mucho, en ocasiones embrocándose por su afán de rematar bien, y viéndose en peligro; pero para estos toros no hay más remedio que estar así. Los miureños son la piedra de toque de los valientes. La primera vez que hirió, dejó su media estocada bastante delantera, pero hubo de perdonarse por lo bien que arrancó y consumió el volapié. Cuando se ve esto, poco importa la mejor ó peor colocación del arma, puesto que el matador lo pone todo de su parte. Lo malo es, cuando deliberadamente no se llega, y se alarga el brazo, ó hay otras martinagalas por el estilo.

Pinchó dos veces más, siempre en hueso; siempre siguiendo la línea recta para entrar, y al fin se le fué la mano, dando una estocada atravesada por quedarse el toro.

El público lo vió y hubo palmas.

En su segundo, quinto de la tarde, que era con el que había más razón para quedar bien, ya que era noble y acudía, resultó Malla más deficiente, pues aunque le vimos dos ó tres veces parar mucho y bien, fué ni más ni menos que por que el toro iba por su viaje tan docilmente como si hubiera recibido el encargo de pasar bajo la franela sin desviarse en lo más mínimo, para que su matador pudiera lucirse; pero hecho excepción de dos ó tres pases, lo cierto es que toreó sin parar, y que como complemento de su faena sosa y sin firmeza, acabó con una estocada baja, á un tiempo, y media delantera.

Torquité sintió también la pícara influencia de la sugestión que producen los herederos de Jocinero y Perdigón, mucho más por revelarse su primer toro como de la familia, según lo que achuchaba el pobrete; así es que su faena no fué confiada, sino movida y dejándose dominar por el bicho.

Tan impaciente se mostró por acabar pronto,

que no se fijaba al perfilarse en que el toro se preparaba á esgrimir aviesamente los cuernos, ó que cabeceaba levemente como dándose cuenta del reto, ó que estaba desigual. Hallándose en una ocasión con todos estos inconvenientes, y casi aculado en las tablas del 10, quiso entrar, pero alguien le advirtió la conveniencia de que terciara más al toro, y obedeció, pero sin ver que casi no tenía salida, entró tan en mal terreno, que al largar la media estocada tendida que dió, el toro le tiró un viaje con toda habilidad al pecho, sin profundizar en el pitonazo por verdadera compasión divina, pues la chaquetilla quedó desgarrada en una gran extensión, y la camisa quedó agujereada.

Al último, que tenía la cabeza descompuesta, lejos de arreglársela se la descompuso más dándole pases de pitón á pitón, y además sin quietud alguna, no distinguiéndose por su buena manera de entrar en las tres primeras veces, sino en la última, en que consiguió dejar media estocada buena.

Toreando, salvo Malla en tres lances, ninguno. Tampoco hubo quites dignos de mención, á no ser uno de Malla á Vázquez, ni nada absolutamente que merezca ser recordado.

Con la vara, Pedrillo en un solo puyazo en el primer toro. Los demás, casi todos malísimos y pegando en los bajos.

Con las banderillas, Armillita, Chatillo y Lunares en un solo par.

La presidencia, muy acertada.

El servicio de caballos, aceptable.

La tarde, muy ventosa y desapacible.

La entrada, un lleno.

La corrida, sosa á más no poder.

PACO MEDIA LUNA.

En Garabanchel

Corrida de novillos verificada el día 26 de Abril de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

Lidiáronse seis novillos de D. Ildefonso Gómez, por Rodolfo Rodarte, Pascual Bueno y José Zarco, de Sevilla, nuevo en esta plaza.

Primer.—*Portero*, negro zaino, fino, finísimo de pelo y patas, muy bien encornado y terciadito.

Salió rápido y rematando siempre en las tablas, por cuya causa infundió algún terror al peonaje.

De primeras se mostró manso. ¡Qué lástima!

Tres caídas, cuatro puyazos sin bajas y un oportunísimo quite de Pascual Bueno.

Antes de comenzar el segundo tercio intentan fijarle á fuerza de capotazos, pareciéndonos algo reparado de la vista.

Rivera puso un par reunido, alzando muy bien los codos; Rodarte también cumplió con los palitos; otro par de Rivera, y Rodolfo Rodarte, de azul celeste y oro, brindó con brevedad, y dirigiéndose al toro con cautela y requiriendo alguna ayuda, dió un pase forzado de pecho, y al repetir sufrió una colada. Tres pases naturales, en los que el toro se revolvía rápido.

Rodolfo reconoce que no puede hacer nada para lucirse, y aprovechando, entra como los valientes, tocando hueso; sigue muleteando, y en los medios cita desde corto y por hacer un extraño el toro á la arrancada, resulta de travesía el sablazo, saliendo el diestro por la cara. Termina de un golleteazo, quedándose con el arma en la mano.

Segundo.—*Corcito*, negro, listón, cortito de pitones y cornigacho.

Bueno se luce capoteando por verónicas, aunque algo movido.

Muy certero al herir, el toro despenó tres caballos en las tres veces que buscó pelea con ellos.

Después de salir del callejón del 8, donde saltó al sentirse herido la última vez, intentan banderillearle, pero como si presintiese el suplicio, rehuye el encuentro y vuelve á saltar por el mismo sitio otra vez, y por variar lo hace por el 9.

Por fin, á fuerza de carreras y fatigas lo adornan con tres pares.

Pascual Bueno, de añil y oro, brinda en general y comienza con tres naturales, dos con la siniestra, y á todo esto el toro con tendencia á saltar de nuevo la barrera; cuatro pases más, todos tranquilos para un pinchazo.

Frente al 6 entra encoraginado por la poca quietud de su enemigo, y recto, consigue una delanterilla tendida, mojándose las manos en sangre al embroque.

Paso á paso busca descanso para siempre el toro en medio de dos de sus víctimas, donde le pasaporta Bueno de un descabello al primer golpe.

Palmas.

Tercero.—*Codicioso*, colorao, con bragas, más toro que los anteriores y mejor armado.

El trianero Zarco se lanza por verónicas, pudiendo apreciarse en todas que codillea á placer.

Cuatro puyazos, tres caídas y dos bajas.

Chavea cuarteá un par, sacando rota la taleguilla por la ingle.

Alvaradito también coloca los palos aguantando la tarascada.

Chavea acabó la suerte con un superiorísimo par.

El debutante, José Zarco, de violeta y oro, comenzó tranquilo con un pase alto, terminando bien; siguió flameando la muleta con serenidad y dominio.

Perfilándose frente á la puerta de arrastre, pero desde su pueblo natal, dió un pinchazo en hueso.

Cuatro telonazos más, en los que se observó que sabe desprenderse el peligro, y una estocada, tomando alguna distancia, hacen que consiga una estocada tendenciosa, entrando de recho.

Palmas y oreja. ¡No era para tanto!

Cuarto.—*Aguador*, negro, meano, feucho y escobillado de los dos.

Manso perdido, es fogueado por José Rodarte y Rivera mejor de lo que se merecía.

Durante la suerte, de *puro bravo*, saltó ocho veces la barrera con la facilidad del saltamonte.

Rodarte, muy valiente, luchó lo inconcebible para sujetar al acróbata, sin conseguirlo, y después de pasar al callejón otras cuatro veces, al salir el toro por la puerta de Madrid agarró una estocada trasera de efecto.

Palmas.

Quinto.—*Colorado*, del pelo de su nombre, bragado, grande, tuerto del izquierdo y por añadidura manso.

La bronca que se produce es de las muchas memorables de esta plaza por lo que la empresa abusa del paciente público que á ella acude.

Eso no obstante, la presidencia no ve la lluvia de botellas ni de almohadillas, que ponen en inminente peligro á los lidiadores, y ordena el tuesten, después de lo cual Bueno, ayudado de todos, porque eran muy necesarios, pasa las negritas para muletear al toro, y en tablas del 2 entra rápido, marchándose un poquito, y deja una estocada corta bien señalada. (Palmas.)

Sexto.—*Serrano*, negro, zaino.

Zarco vuelve á demostrarnos que con el capote está algo deficiente.

Las de reglamento y dos bajas.

Zarco prepara y nunca encuentra momento para entrar, y cuando lo halla, coíoca un palito suavemente. Entra Alvaradito con los suyos y le resultan sobrados.

Llegada la hora, Zarco pierde varias veces el engaño, y después de un pinchazo y una contraria, termina con el aburrimiento del público á las siete y cinco minutos.

El numeroso público disgustadísimo de la fiesta.

MARIANTO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 26 de Abril de 1914.

La corrida suspendida el domingo anterior, fué la que se celebró ayer en esta plaza.

Seis novillos-toros de la acreditada ganadería de D. Pablo Torres, antes de Peñalver, vecino de Colmenar Viejo, y como espadas, Algeteño, Gabardito y Barquerito, de Córdoba y debutante.

La entrada fué un lleno, y la tarde, nublada á ratos.

Toda la gente preparada, se dió suelta al primer bicho, que era de pelo negro, meano y bien criado.

El primer tercio resultó muy animado, pues el torito fué bravo, tomando seis varas, acometiendo pronto, por tres caídas y un caballo muerto. Los espadas oportunos en los quites.

Nacional y Morantito pusieron tres pares de rehiles, siendo bueno el primero de Nacional. Algeteño, de blanco y oro, empezó pasando bien de muleta, sufriendo al poco un desarme. En seguida se tiró á matar, dando un pinchazo hondo. Luego sufrió varias coladas, y entrando bien, mató de media estocada en lo alto.

Palmas.

Segundo.—Del pelo que el anterior y del mismo tamaño.

Salió con muchos pies y se dirigió hacia un piquero, desarmando. Luego metió el cuerno á un caballo en los pechos, dejándole exánime.

Gabardito dió tres ó cuatro lances, parando en uno.

El toro no hizo más que cumplir en el primer tercio, imperando el lío.

El bicho llegó reservón al ramo de banderi-

llas, y por este motivo los de turno tardaron bastante tiempo en palitroquear, siendo aplaudido Marín en sus dos pares.

Barquerito, al meter el capote, fué cogido y volteado, teniéndose que retirar entre barreras un rato.

Gabardito salió a matar y le vimos con una cornada si no se tira precipitadamente al callejón, pues la colada fué de las que ponen pálido.

De lejos entró a matar y se pasó sin herir; luego dió un pinchazo sin soltar, pasó el tiempo sin nada de provecho y vino un aviso del presidente. Pases de pitón a pitón y un pinchazo a un tiempo, y mató de una estocada tendida y ladeada, saliendo por la cara y disparado a la valla.

El tercero era cárdeno, listón, meano y mógón del derecho.

En cuanio pisó el ruedo el público protestó pañuelo en mano, porque el bicho era pequeño; pero, pequeño y todo, se atrevió con los lanceiros y hasta tiró a uno.

Barquerito cogió un par doble en cada mano, pero al momento desistió de banderillear.

Malagueñín y su compinche parearon, por lo menos pronto.

Barquerito, de café y oro, inauguró su faena con buenos pases, solo y tranquilo. Dió un pinchazo quedándose en la cara, y en seguida media estocada superior, que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Dió la vuelta al ruedo.

Cuarto.—Negro zaño y de arrobos.

Algeteño dió un lance marchándosele el bicho, y luego se ocupó de bajarle la cabeza, lo que hacía muchísima falta.

Un espontáneo bajó al ruedo, se quitó la chaqueta, y no ocurrió ningún desavío gracias a la intervención de Algeteño.

Total del primer tercio: cuatro varas y un caballo apuntillado.

En banderillas nos llevamos un buen susto, pues uno de los banderilleros fué encunado por un sobaco, saliendo ileso por fortuna, aunque estuvo un momento debajo del toro.

Algeteño hizo una faena larga é insulsa, empleando para matar al cornúpeto un pinchazo en hueso y una estocada caída.

Quinto.—Berrendo en cárdeno, botinero y bien criado. Un hermoso toro.

De salida la tomó con los picadores, tirándolos y cebándose con un caballo, al que mató.

El toro era de empuje, pues siguió tirando caballos en cuanto los veía por delante, no ocupándose los piqueros nada más que de caer con mayor ó menor comodidad.

¡Adiós, Calderones!

Los espadas, bien en los quites, haciendo entre los tres uno oportuno en una caída peligrrosa.

Cogida de Gabardito.

Gabardito cogió las cortas, tocó la murga y hubo silencio en las masas.

Citó con la montera á sus pies, llegando el toro despacio y cogiendo al espada por la entrepierna. Gabardito se levantó echándose la mano á una ingle, y por entre barreras fué conducido á la enfermería.

El par resultó abierto.

Marín colocó uno bueno, escuchando aplausos, y con dos más á la media vuelta, pasó el toro á manos del Algeteño en sustitución de Gabardito.

Dió un pase por alto, uno de pecho, un natural, varios de tirón y un pinchazo marchándose. En seguida una estocada ladeada.

Acto seguido, se perfiló otra vez, tiró la muleta y entró a matar llevando en la mano izquierda la montera, dando otro pinchazo y saliendo volteado.

Intentó el descabello y el toro dobló, siendo aplaudido al ser arrastrado.

El último fué negro, grandote y con buena cuerna.

De salida dió una caída y tiró varios derrotes al picador, no molestándose ningún torero en ir al quite. ¡Oh, Providencia!

En el primer tercio, que se compuso de cuatro puyazos, uno bueno, tres caídas y un jaco muerto, se lució Barquerito, porque hizo dos buenos quites.

Malagueñín puso un gran par al cuarteo. (Palmas.) Su compañero dejó medio delantero, y terminó Malagueñín con otro bueno, obteniendo un duro de un espectador, sevillano, según dijo uno del público.

¡Qué vista, amigo!

Barquerito pasó las «morás» para quitarse de en medio á este último toro.

Dió un pinchazo en tablas, y luego entró a matar seis veces, dando otras tantas estocadas, siendo la primera delantera y las otras de travesía, caídas y de todas marcas. Menos mal que atinó a descabellar cuando ya pasaba el tiempo reglamentario, pues había escuchado dos avisos.

Bregando, así como en banderillas, Malagueñín y Doroteo Marín.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Emilio Gabarda (Gabardito) con una dislaceración, dejando al descubierto el paquete vascular, situado en el hueco axilar izquierdo, y otra herida, de forma circular, como de tres centímetros de extensión, en el tercio medio del pene. Ambas son de pronóstico reservado.»

JUSEPE.

BECERRADA

verificada ayer domingo 26 de Abril de 1914, organizada por la Comisión de propaganda del Montepío Comercial é Industrial Madrileño.

A las 8 en punto de la mañana de ayer celebró el Montepío Comercial é Industrial una becerrada, cuya presidencia corrió á cargo de simpáticas señoritas, asesoradas por dos buenos aficionados.

Se lidiaron seis becerros de Colmenar que dieron buen resultado, sobresaliendo el tercero, berrendo en colorado y con buenos pitones.

Los encargados de estoquearlos fueron Gregorio Alarcón, Julio Arevalillo, Manuel González, E. C. Manuel Martínez, y Eustaquio Pareja, que procuraron cumplir con su misión.

Entre todo lo que vimos sólo merece consignarse una buena faena y estocada de Julio Arevalillo y un par de banderillas de Rufino García.

La lidia fue dirigida por el matador de toros Juan Sal (Saleri) y el de novillos, Rojillo.

La fiesta, que consiguió divertir al numeroso público, terminó á las once menos cuarto de la mañana.

D. PACO.

Desde Burdeos

Novillada de inauguración celebrada el 12 de Abril de 1914.

Bonita novillada nos remitió el ganadero, Sr. Sarga; de fina estampa, bien colocada de pitones y con sus libritas de carnes; además, salió con nobleza (salvo el cuarto, un marrajo), y demostró también su mñajita de bravura, resultando los novillos por este orden: sexto, cuarto, primero, tercero, quinto y segundo en el primer tercio. El quinto era tuerto del derecho; los demás, sin defecto que se viera.

Algabeño II (de perla y oro), aunque bastote, fué aplaudido con la capa, que maneja con seriedad y eficazmente. Con la muleta le hemos notado que adelanta bastante, pero con el acero no hemos visto que se meta como cuando vino la primera vez.

Pinchó una vez, y acabó con una corta, ambas veces echándose fuera, tras una faena seria y de torero, en el primero.

Al tercero le dió varios naturales, y casi todo su trabajo fué con la izquierda. Un pinchazo sin meterse, y un volapié hasta la taza, con más alma.

Ayudado sin razón por Cofre en el quinto, lo despachó (al torito, ¿eh?), con una bastante descolgada.

Con los palos, mediocre.

Alcalareño (de azul y oro), sólo nos pareció fenómeno... verde. Lanceó de capa valiente, pero nada más. Sus dos pares de banderillas cortas al sexto, valientes sí, fueron de perdón, pues en el cuarto quedó atrozmente.

Embarullado con el segundo, sin lograr bajarle la cabeza, acabó con una pinchadura y media casi en su sitio.

En el cuarto, difícil y tirando al bulto, fatal, infernal.

Con el que cerró plaza, trasteó valiente, ¡pero qué estilo más pobre, más basto, más novillero! tuvo que meterse tres veces, ninguna bien, y acabó descabellando á la segunda.

Picando, nadie. Pareando, los mismos. Bregando, Cofre. Entrada, buena. Tarde, agradable. Presidencia, así, así.

INTERÍN.

ESTADO DE REGATERÍN

El sábado último, el Dr. Marcarell practicó la operación al diestro Regaterín, cloroformizándole previamente por lo cruento de la operación.

En el cóndilo y cara anterior de la tibia, ha encontrado el facultativo algunas esquirlas de hueso que arrancó el cuerno del toro.

El pronóstico de la lesión es grave ante el temor de que pueda padecer algo la articulación, y de todos modos, aun cuando no haya complicaciones, el simpático Antonio tardará un mes en curarse.

El médico ha prohibido que se vea al herido, y se han colocado en el portal del núm. 36 de

la calle de Fuencarral, donde vive, pliegos que se llenaron de firmas por numerosos aficionados y amigos del diestro.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia 26 (18,34 t.)

Toro de Moreno Santamaría, manso. Tomó tres varas y mató dos caballos.

Garvey, mansos. Tomaron veintiocho varas por siete caídas y cuatro caballos muertos.

Minuto, bien.

Gallo, colosal.

Mazzantinito, valiente.

Bienvenida, pésimo.

Joselito, Manuel Vázquez, Limeño, bien.

Aceitero, brazo roto.—Chopeti.

Barcelona 26 (19,25 n.)

Arenas.—Sánchez, mansos. Sexto, fogueado, Lagartijillo, regular.

Pazos, regular, pésimo.

Freg, bien.

Sport.—Pérez de la Concha, buenos.

Ostioncito, superior.

Punteret, bien, voluntarioso, bien.—Uraga.

San Sebastián 26 (20,15 t.)

Tovar, buenos.

Madrid, ovacionado y con oreja primero. Ovación cuarto.

Posada, regular en los dos; cogido último, sin consecuencias.

Belmonte, regular y superior.—X.

NOTICIAS

El próximo sábado, día 2 de Mayo, se verificará la tercera corrida de abono, lidiándose seis toros de Salas por los espadas Gallo, Gallito y Belmonte.

El domingo próximo, 3 de Mayo, se verificará en nuestra plaza la corrida á beneficio del Hospital provincial de esta Corte, lidiándose en ella ocho toros de la ganadería de Santa Coloma por los diestros Vicente Pastor, Rafael Gómez (Gallo), José Gómez (Gallito) y Juan Belmonte.

Los billetes para esta corrida se expendrán el jueves 30 de Abril, de nueve de la mañana á una de la tarde, y de dos y media al anochecer, y el sábado 2 de Mayo de siete de la tarde á diez de la noche, en los despachos de las calles de la Victoria y Arlabán, y el domingo 3, día de la corrida, de nueve de la mañana á tres y media de la tarde, en los referidos despachos y en los de la Plaza de Toros, desde las dos en adelante, si todavía los hubiere.

Los señores abonados podrán recoger sus localidades, previa presentación del talón de abono, el lunes 27 y martes 28 de Abril, de nueve de la mañana á una de la tarde y de dos y media al anochecer, en los referidos despachos.

El programa de festejos de Gijón, anuncia tres corridas de toros, que se verificarán en la forma siguiente:

15 de Julio.—Gallo, Joselito y Belmonte, se las entenderán con seis toros de Peláez.

15 y 16 de Agosto.—Agustín García Malla, Serafín Vigila (Torquito) y José Gárate (Limeño), con toros de las ganaderías de Vicente Martínez y del duque de Veragua.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI

MADRID

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63